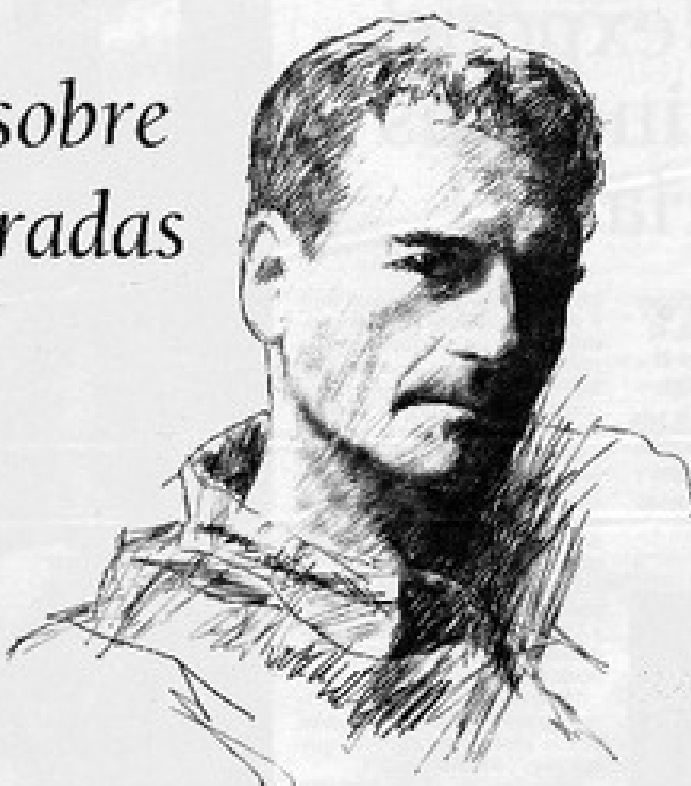




Cinismo sobre cosas Sagradas

Si lo hemos hecho todo para parecernos a los Estados Unidos (tráidos de libre comercio, y reality shows, últimamente: ¿por qué todavía no nos convertimos en gringos? ¿Qué nos falta, o nos sobra? Desde Sanjuntito a Octavio Paz, pasando por legiones de doctores universitarios redolentes, muchos pensadores latinoamericanos (¿o esto será una antinomia?) han intentado respuestas. Pero sus teorías históricas, económicas, sociológicas y hasta teológicas, se han especializado en fallar, rotundamente. Ante tamaño vacío de poder teórico, quizá era inevitable que se tentaran los novelistas (que se tentaran de risa). ¿Podría una ficción



En Chile la fuente secreta del humor pesado, cuando no del mal humor, que nos caracteriza, **podría ser el miedo a hacer el ridículo**. Y entonces, nuestra estrategia defensiva es el cinismo.

humorística hallar lo que a los doctores de la razón se les escapa? ¿Podría ser el humor, precisamente, una clave de nuestras diferencias hemisféricas?

Diego Cienfuegos, el chileno protagonista de la novela recién publicada de Andrés Velasco, "Lugares Comunes", llega a los Estados Unidos dispuesto a reírse de los gringos. Pero, como buen compatriota, no le hace ninguna gracia que se rían de él. Balanceándose entre esos dos extremos chilénimos de nuestro carácter: la frecuencia y el temor al ridículo, Cienfuegos se ve obligado a ataviarse de ciclista de un courier, con una malla de spandex amarilla fulgurante, pedaleando por las calles de Manhattan; luego, disfrazarse de Oveja Negra en un happening; y posteriormente travestirse en "campesino serrano-chilapaneco-chilote", para beneficio de los televidentes en el talk show más visto de la TV americana. En suma, el hijo fresco de familia burguesa chilena termina convertido en un "indio pizaro".

Pero como el libro de Velasco es antimimiquero, la cosa no acaba en la ridiculización del chileno. Un proceso similar, y paralelo, le ocurre a Berkeley Bar-

clay, el otro personaje de la novela, que hace el viaje inverso de Cienfuegos. El gringo ecologista llega a Chile, a este país que es sobre todo paisaje (según Parra), convencido de que viene a salvar nuestra naturaleza, a salvarle de nosotros mismos, por supuesto. Y a cambio, nosotros le agradecemos con el consabido "pago de Chile": es decir lo chachateamos, le contamos el cuento del tío, lo chateamos para arriba, la polola lo patea por lo mismo que antes lo quería, y etcétera.

En fin, que Barclay viene a reformarnos y purificarnos, y aquí lo hacemos loco; mientras Cienfuegos llega a los Estados Unidos tratando de hacer loco a medio mundo, y acaba convertido por ellos en un indio pizaro. Obsérvese la divergencia y el paralelo construidos por Velasco: el chileno termina disfrazado por exceso de adaptación cinica, en tanto que el gringo, por exceso de rigidez puritana (o déficit de ironía), no aprende a ver deajo de los disfraces (de las hipocresías) de los chilenos.

Leyendo esta novela me acordé de Los seres queridos, esa feroz sátira a los

EEUU, perpetrada por Evelyn Waugh (y llevada al cine con una actuación de John Gielgud.) En ella, una gringa californiana, enamorada a medias de un británico irónico, acaba notando que su novio "es cínico sobre cosas que debieran ser Sagradas... Así ¿qué esperanza tenemos de verdadera felicidad?" No es necesario creernos "los británicos de Sudamérica" para sospechar que Waugh y Velasco dan en un clavo. Exceso de cinismo latinoamericano, versus déficit de ironía yanqui. ¿con tamañas diferencias de carácter, cómo nos las arreglaremos para ser felices juntos en la aldea global?

Esta novela cómica de Velasco, además de hacernos sonreír, da pistas para una posible teoría de esas diferencias que nos separan. En Hispanoamérica, y especialmente en Chile, la fuente secreta del humor pesado, cuando no del mal humor, que nos caracteriza, podría ser el miedo a hacer el ridículo (a perder el honor, diría el abuelo indio-iseno que llevamos dentro). Y entonces, nuestra estrategia defensiva es el cinismo. Mientras en los Estados Unidos, el humor consiste, con frecuencia, en atreverse a hacer el ridículo, en llevar hasta el absurdo el individualismo libertario (ayudados por esa notable incapacidad yanqui para la auto-ironía. Lo nuestro es el temor al ridículo; lo gringo es el ridículo temerario).

Al vez, esta también sea una teoría ridícula, pero sin duda es más divertida que otras.

Cinismo sobre cosas sagradas [artículo] Carlos Franz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Franz, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cinismo sobre cosas sagradas [artículo] Carlos Franz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile